



23/06/1997 II CUMBRE DE LA TIERRA

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU INTERVENCIÓN ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA CUMBRE

Nueva York, 23-06-97

Presidente.- Buenos días. Yo creo que ustedes tienen el texto ya de la intervención que he realizado ante la Asamblea General, con motivo de esta Sesión Extraordinaria relativa a lo que es el impulso de la política medioambiental en todo el mundo, en la cual, evidentemente, todos somos conscientes de la gran responsabilidad que tenemos, pensando en el mundo del presente y del futuro; las cuestiones relativas tanto a los Convenios que hay que firmar, como relativas a la propia conservación de la naturaleza; la lucha contra la pobreza, muy especialmente; todas las acciones que podemos hacer conjuntamente, desde el punto de vista político, económico, comercial, educativo también, forman un conjunto de cuestiones verdaderamente apasionante.

Espero que las conclusiones de esta Asamblea sean unas conclusiones muy positivas y que, por lo tanto, aquello que empezó en Río y de lo que, como yo he declarado, no nos podemos sentir satisfechos de lo que ha ocurrido desde Río hasta el momento, seamos capaces de corregirlo y de mejorarlo y, naturalmente, cada uno aportar la parte que le corresponde. Así lo hace España en algunos programas específicos de cooperación a los que me he referido en la intervención, como es el "Proyecto Araucaria", y sobre los cuales no me quiero extender más.

P.- Quería preguntarle sobre la salida de Felipe González de la Secretaría General del Partido Socialista y si espera que con el cambio de...

Presidente.- Eso no tiene nada que ver con el asunto. ¿Hay alguna pregunta sobre el medio ambiente?

P.- ¿Qué le puede interesar a los países de América Latina en relación a transferencia de tecnología y a financiamiento?

Presidente.- Hay que hacer una política de reposición de fondos y, en consecuencia, esa política de reposición de fondos tiene que ser útil para que todos los proyectos de cooperación se adelanten, se incrementen y, naturalmente, luego, todas las cuestiones de los acuerdos en el desarrollo de las cooperaciones económicas suponga también, evidentemente, unas transferencias tecnológicas a esos países.

Lo que he dicho yo antes era tanto referente a los países desarrollados como en vías de desarrollo; lo he dicho claramente. El cambio de hábitos y de consumo debe hacerse en un proyecto común y solidario entre países desarrollados y países en vías de desarrollo.

Ya he planteado antes lo que es, desde nuestro punto de vista, el "Proyecto Araucaria", que significa eso también: transferencias tecnológicas vinculadas al mundo

universitario, con lo que significa la transferencia entre centros relativos al estudio de la biodiversidad.

Nosotros vamos a hacer un centro importante de biodiversidad en Sevilla y vamos a hacer cinco proyectos, algunos de los cuales ya han empezado, en el conjunto iberoamericano. Eso es conocimiento, eso es tratamiento de las cuestiones y también tiene su componente tecnológico, como es lógico.

P.- Tras la salida del Secretario General del PSOE, Felipe González, ¿espera que con la nueva Secretaría haya una relación más constructiva, si se puede decir así?

Presidente.- Eso sigue sin ser de medio ambiente, pero, en fin, es de otro ambiente. Y ya, como es la segunda de las preguntas, le contestaré.

Las sustituciones de personas en los partidos hay que verlas con respeto y, naturalmente, con el lógico interés que produce cuando se cambia la dirección o cuando se producen sustituciones en personas que llevaban tiempo en la dirección de un partido.

Estos procesos, por otra parte, son procesos largos, son procesos difíciles, que no han hecho nada más que empezar. No se sabe muy bien en qué concluirán ni en qué dirección se orientarán; no sabemos si darán lugar a ideas nuevas, a propuestas nuevas o, simplemente, se quedará en una sustitución de personas y, por lo tanto, es un proceso que se ha abierto.

Yo deseo que ese proceso que se ha abierto --porque, como es lógico, me preocupa en todas las formaciones políticas-- se produzca en un ámbito de estabilidad. Es lo que le puedo decir.

Por otra parte, a los que han ocupado nuevos cargos hay que desearles suerte. Mi espíritu y mi actitud son enormemente activos, abiertos, a cualquier tipo, naturalmente, de diálogo, de conversación, con carácter general, con los actuales dirigentes, como lo tenía con los anteriores, y con todas las formaciones políticas, incluido, por supuesto, el principal partido de la oposición.

Evidentemente, se han producido algunas sustituciones y vamos a ver si eso se traduce en actitudes, en propuestas, en ideas, que puedan ser diferentes.

P.- En todas sus intervenciones ha reconocido los problemas ecológicos, del cambio (...), pero desde enero se ha avanzado muy poco. ¿Tiene usted también esa sensación de que se ha avanzado muy poco?

También, Presidente, preguntarle sobre lo que estaba comentando del Partido Socialista, que tiene mucho peso en el Parlamento ¿Teme usted que los posibles temblores del partido tengan alguna repercusión fuera de lo que es...?

Presidente.- Yo no voy a hablar de problemas internos de ninguna formación política. Ya he dicho que, en mi responsabilidad, como Presidente del Gobierno, lo que me interesa es que se produzca la mayor estabilidad posible en las formaciones políticas.

Lo que sí que quiero decir es que, como es lógico, esos procesos son procesos que se saben cómo comienzan pero no se sabe exactamente cómo terminan. Y, dentro de eso, no se puede comentar más, por una razón elemental de respeto. Hay que esperar y dar tiempo al tiempo.

Lo que le digo es que la actitud del Gobierno, la actitud mía como Presidente del Gobierno, es una actitud abierta al diálogo, al acuerdo y a la cooperación, como es lógico.

En segundo lugar, sí, yo he dicho en mi intervención que no era razonable sentirse satisfecho sobre lo ocurrido desde Río. Pero yo creo que vamos dando pasos. Tenemos muchos motivos para estar preocupados por la situación medioambiental en el mundo; pero vamos dando pasos. Y yo creo que se están dando pasos ya cada vez más irreversibles.

He hecho una referencia muy importante en el discurso a la Educación, que me parece uno de los factores básicos en los que podemos confiar para las generaciones futuras en que el cuidado del medio ambiente va a ser determinante para ellos y para el porvenir del mundo.

Por tanto, vamos a seguir trabajando en ese sentido, que es lo importante.

P.- Con el cambio de política que se ha experimentado de España hacia Cuba, ¿va a haber algún cambio también en el apoyo tecnológico de su partido a la Isla?

Presidente.- No hay ninguna modificación en este momento sino, simplemente, mi reiterado deseo, como sabe usted, de que se sigan produciendo, que se puedan producir, avances hacia una transición pacífica en la Isla. Pero no hay ninguna modificación.

P.- Parece que hay un cisma cada vez más grave entre los países en desarrollo y los países desarrollados sobre cuál es la solución a la ecología, y, sobre todo, la responsabilidad de Estados Unidos y otros países. ¿Cuál es la postura de España, al margen de Europa?

Presidente.- La que acabo de producir en este momento. Tenemos que seguir avanzando, tenemos Convenios importantes que firmar: Biodiversidad, Cambios Climáticos, Transferencia de Recursos, Cooperación al desarrollo, Transferencia de Tecnología. Debemos saber todos que tenemos una obligación de preservación y tenemos que saber todos que tenemos que cambiar claramente hábitos de consumo por parte de la población.

No es justo, ni razonable, ni solidario, pensar que los países desarrollados, porque ya están desarrollados, se preocupan, y no dejan desarrollarse a los países que necesitan un mayor grado de desarrollo. A eso es a lo que hay que dar solución, sin causar todavía más perturbaciones de las ya graves causadas a nuestro planeta. Ése es el camino que hay que seguir.

Desde ese punto de vista, es desde donde digo que los caminos que se abren en Río o que se abren en esta Asamblea yo creo que son los caminos que, aunque no den una satisfacción a todas las cuestiones, abren caminos que, para mí, son irreversible a la hora de abordar esos desafíos y problemas para el futuro inmediato.

P.- ¿Cree usted que ha dicho adiós definitivamente al señor González como rival político?

Presidente.- Yo no lo sé. Pregúnteme usted por lo que yo le puedo contestar, no por lo que puedan ser impresiones. No lo sé.

P.- Presidente, quería saber a cuánto ascendería ese "Proyecto Araucaria", que ha presentado. ¿De dónde saldría ese dinero? También el contenido de sus conversaciones con Chernomirdin; si podemos afirmar que Yeltsin acudirá o no acudirá a la Cumbre de la OTAN de Madrid.

Presidente.- Yo creo que eso es una decisión todavía que está en reflexión. Evidentemente, acabo de tener una conversación con el Primer Ministro ruso Chernomirdin. Había cuestiones bilaterales que tratar, que hemos tratado, y también estaba la Cumbre de la Alianza Atlántica en Madrid. Yo creo que todavía existen posibilidades de que se pueda producir una reflexión por parte del Gobierno ruso.

Yo no quiero decir si existen muchas o pocas posibilidades. Nosotros hemos expuesto nuestra idea, que es que creemos que para la propia evolución de las cosas, después de la firma del Acta Fundacional en París, la presencia al más alto nivel de Rusia en Madrid sería muy interesante.

El Primer Ministro, sin duda, está interesado; tiene sus puntos de vista. Saben ustedes la posición de Rusia contraria a la ampliación. A mí, personalmente, me parecería un acierto la presencia del Presidente Yeltsin en Madrid; eventualmente, en su caso, del Primer Ministro. Por tanto, ésa es una cuestión que está todavía en reflexión, y que

tengo la sensación de que pueden existir todavía posibilidades de que eso se pueda producir. No quiero decir que se vaya a producir; digo que todavía pudiese existir alguna ocasión.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Los temas derivados del Acta Fundacional entre la Alianza Atlántica y Rusia son temas extraordinariamente variados. Hemos hablado de la ampliación de la Alianza Atlántica, hemos hablado de las consecuencias de ese Acta Fundacional, hemos hablado del Tratado "FACE" y, por tanto, de las consecuencias que ese Tratado tiene y su revisión para todas las cuestiones relativas al ámbito de seguridad europeo. Todas esas cuestiones hay que contemplarlas en un diálogo político cada vez más activo.

Es por eso por lo que yo creo que sería positivo que se pudiese celebrar en Madrid la primera reunión entre la Alianza Atlántica y Rusia, dentro de los Acuerdos firmados en París. Pero veremos si eso es posible y, si no, estoy convencido de que se hará más adelante.

P.- Presidente, ¿ha habido algún comentario del Primer Ministro ruso sobre la decisión tomada por Estados Unidos de que sean tres y no más los países (Polonia, Hungría, República Checa)..?

Presidente.- No; ninguna referencia, en especial. Se sabe que la posición rusa, naturalmente, no ve con simpatía la ampliación, con independencia del número de la misma.

P.- (Inaudible)

Presidente.- En el Centro Juan Carlos I. Iré a visitar el Centro Rey Juan Carlos I; no pude hacerlo en la anterior visita a Nueva York. Va a ser una de las cuestiones importantes que vamos a hacer en Estados Unidos con motivo del Centenario de 98. Saben ustedes mi idea: eso es aprovechar una oportunidad de futuro muy importante.

En lo que tenemos que fijarnos es en la gran diferencia de la España de hoy con la España de hace cien años: de esa España que yo definí como una España sin pulso, sin sentido de orientación, sin proyecto, que entra muy débil y desorientada en el siglo XX; a una España fuerte, pujante, con proyecto, que tiene unas metas que alcanzar, que las alcanza progresivamente y que va a entrar en el siglo XXI en unas condiciones de pujanza política e histórica verdaderamente, en mi opinión, espectaculares. Es un dato más de la necesidad de llamar a la conjunción de muchas voluntades en nuestro país para conseguir esos objetivos. Sin duda, por la capacidad y el prestigio de España hoy en el mundo bien merece la pena hacer ese esfuerzo.

Ese sentido positivo, optimista, es el sentido histórico que para nosotros debe tener el 98.

Muchas gracias.